



RM  
VAR-1042

## RELACION NUEVA DE LA GITANA.

**A**LABADO SEA DIOS:  
Mis Señores por Dios pido  
dèn à esta triste Gitana  
una bendita limosna,  
asi Dios les dè su Gracia:  
Valgame el Señor San Dimas  
No ay quien caridad me haga  
de socorrer à esta pobre  
viuda por su desgracia?  
No me responden ustedes?  
Por vida de la Gitana,  
que les dirè la ventura,  
que Dios les tenga guardada.  
Duclanse por Dios bendito  
de verme tan arrastrada,  
y que tengo dos hijitos,  
y hallarme tambien preñada,  
y les aseguro à ustedes,  
que es una preñez tan mala,  
que quanto veo desco,

y por mas fuerza que haga  
no lo puedo remediar.  
Tomá el pecho, Alonso, calla:  
agarralo vida mia,  
hijo de toda mi alma,  
que ha quedado huerfanito:  
maldita sea tu alma,  
que me has mordido el pezon,  
por poquito me lo arranca.  
Voy à contar mis tragedias,  
que llorarán de escucharlas.  
A mi esposo Mondoñedo  
la Justicia de la Sala  
le mando prender, Señores  
(ay triste de la Gitana!  
por las cosillas que hacia:  
(valgame Santa Susana!)  
bien empleado le estuvo,  
èl quiso, no confesara,  
que à la pobre de su Madre,

RAE

mirando mala en la cara,  
la degollò, y con la sangre,  
que por el pescuezo echaba,  
hicimos veinte morcillas  
tan gordas como esta vara,  
tan sabrosas, y tan bellas,  
que si ustedes las probaran,  
se havian de chupar los dedos,  
segun lo buenas que estaban.  
(maldito sea el muchacho,  
que me ha cagado la saya,  
le meterè una puutica  
de pañal, traiganme agua,  
para que lave este niño,  
mas vale que no la traigan,  
porque todo se ha ensuciado,  
esto por ustedes pasa;  
vaya el trapo al muladar,  
que esto ya no vale nada)

Confesò mi mondoñedo,  
(que aquesta fuè su desgracia,  
que à seis Frailers Capuchinos,  
y diez de la Merced Santa  
en una caballeriza  
en sal tenia en su casas  
es verdad, maldito sea,  
que todo se lo mamabas,  
no comi, señores mios,  
de los salares de casa  
sino solo dos morrillos,  
(y que sabrosos que estaban)  
tambien tu bulles, Ladron,  
la barriga me la arranca:  
maldito sea quien te hizo,  
hijo de aquel mala cara:  
pues viendo que al otro dia  
no havia que comer nada.

Los amigos con muy grande sigilo.  
Un Frayle le traxeron gordo, y vivo,  
Y entero en un caldero lo zamparon;  
De esta suerte à la mesa lo llevaron.  
Y en el repartimiento que se hizo  
No pude yo sacar mas que un chorizo,  
Que por mas que tiraba  
Con mis dos manos, y mi boca arisca,  
No le pude sacar ni aun una pizca,  
Dilo à mis companeros,  
Por ver si alguna cosa le sacaban,  
Y maldita la chispa que arrancabas;

Porque estaba mas tieso que un garrote;  
Y examinar podia à un Galeote.

No quieres callar Alonso?  
sosiegate vida mia,  
dexame hablar muchacho,  
toma el pezon, mama, mana.  
Por estas cosillas, y otras  
à horca lo sentenciaran,  
metieronlo en la Capilla,  
y al tercer dia lo sacan,  
y los Padres Jesuitas,  
le decian con Fè Santa:  
Animo, buen Mondoñedo,  
animo, que poco falta,  
di con mui grande dolor,  
que te pesa allà en el alma  
de haver à Cristo ofendi-lo,  
mira à Cristo, y su Fè Santa.  
Mas èl respondia entonces:  
Harre burra, harre parda,  
y espoleando llegò  
à la horca, que le aguarda,  
y en medio de sus fracasos  
iba la triste Gitana  
qual dicen à la verguenza,  
(como si yo la gastara)  
Pedro Montano el Verdugo  
à mi Mondoñedo agarra,  
y à subir por la escalera  
poco à poco le ayudaba,  
y asi que en lo alto estubo

me dixo aquestas palabras  
Bastiana del alma mia,  
espejo de mis entrañas,  
y à esta es la vez postrera,  
que te he de ver, mi Gitana,  
lo que to pido, y suplico  
es: que mires por Pasquala,  
por la Parréna, y Montoya,  
que son mis tres prendas caras,  
y que à mis hijos les des  
qual mi vida la ensenanza.  
Y yo respondi entonces  
en lagrimas desatada;  
que si se quiebra la sogá,  
que allà en Ronda lo aguardaba,  
y arrojandolo el Verdugo,  
quedo su garganta atada,  
y le tirè de los pies,  
porque mucho no penara,  
y asi que acabò su vida,  
me bolvi à verle la cara,  
y parecia, Señores,  
por vida de la Gitana,  
fino retrato de aquel  
insigne carantamaula,  
que en el Arbol del Sauco  
al Diablo le diò las Pasquas.  
El pelo todo crizado,  
toda la frente arrugada,

la boca tenia abierta,  
y tanta lengua sacada  
bien le diera dos mil besos,  
nunque de mocos, y babas  
se me llenara el hozico,  
y como me las chupara,  
Alonsito de mi vida,  
ya huerfanito te hallas.  
Lloren aquesta tragedia  
con voces desentonadas  
todos los Gitanos que hay  
desde el Perú à Dinamarea  
sin culpa me lo ahorcaron;

Impresa en Llerena, por Francisco Barrera, donde se  
hallará todo genero de Surtimiento.

ay de mi triste, y cuítada  
Señores, esta es la historia  
de esta infeliz desgraciada;  
denme un dientecito de ajo,  
para que en llegando à casa  
le haga unas sopas al niño,  
que de hambre casi rabia,  
una camisita vieja  
para si paro mañana,  
embolver lo que naciere,  
y perdonenme las faltas,  
que quisiera ser doblon,  
para à todas agradecerlas.